

LA PUESTA EN VALOR DE LA MÚSICA EN DIRECTO

La danza ya desde hace muchos años (casi un siglo) se ha desvinculado de la música en directo. Ya no es algo que se dé por hecho y el diálogo música-danza se establece muy habitualmente con sonido procesado, en muchos casos ni siquiera es creado expresamente para la obra escénica. Últimamente (en los últimos 10 años) he aprendido mucho de música, y me doy cuenta que falta mucha cultura musical, no solamente en el mundo de la danza, sino en la sociedad.

En mis dos últimas creaciones la música es el punto de partida. Música en directo, sin procesar, completamente ejecutada por músicos a través de sus instrumentos.

El tópico de esta residencia fue el SONIDO en todas sus manifestaciones. Hablamos mucho sobre vibración, acústica, experiencia sensorial. Para mí ha sido muy interesante, pero sería precioso tener la oportunidad que tengo la suerte de estar disfrutando yo en otras creaciones. La propia técnica y sabiduría de quien compone, y los músicos que ejecutan y aportan su habilidad adquirida durante años, quienes han desarrollado su criterio y lenguaje.

Merce Cunningham y John Cage, Marius Petipa y Tchaikovsky, Nijinsky y Stravinsky, Bernstein y Jerome Robbins... Parejas que unen su arte para crear la experiencia visual y auditiva al mismo nivel. El arte total, el humanismo.

Es el sistema, el mercado el que marca los límites. Un dúo, a poder ser de calle y espacios no convencionales, asequible, y con 1 solo track musical, sin complicaciones. El arte, sin complicaciones. Es hacia ahí a donde queremos ir? Ya siento que ni lo valoramos, porque no lo conocemos. Yo quiero volver a saber cómo se genera la melodía para contar nuestra historia, cuál es la base rítmica, cómo juega el solista, cómo sostiene el percusionista, cómo hay feedback, cómo dialogamos.

ENGLISH

THE VALUE OF LIVE MUSIC

For many years now (almost a century), dance has been disconnected from live music. It is no longer taken for granted, and the dialogue between music and dance is very often established with processed sound, which in many cases is not even created specifically for the stage production. Lately (in the last 10 years), I have learned a lot about music, and I realize that there is a great lack of musical culture, not only in the world of dance, but in society as a whole.

In my last two creations, music is the starting point. Live, unprocessed music, performed entirely by musicians on their instruments.

The theme of this residency was SOUND in all its manifestations. We talked a lot about vibration, acoustics, sensory experience. It has been very interesting for me, but it would be wonderful to have the opportunity that I am lucky enough to be enjoying in other creations. The technique and wisdom of the composer, and the musicians who perform and contribute their skills acquired over years, who have developed their own criteria and language.

Merce Cunningham and John Cage, Marius Petipa and Tchaikovsky, Nijinsky and Stravinsky, Bernstein and Jerome Robbins... Couples who combine their art to create a visual and auditory experience on the same level. Total art, humanism.

It is the system, the market, that sets the limits. A duo, preferably on the street and in unconventional spaces, affordable, and with only one musical track, without complications.

Art, without complications. Is that where we want to go? I feel that we don't even value it because we don't know it. I want to know again how the melody is created to tell our story, what the rhythmic base is, how the soloist plays, how the percussionist supports, how there is feedback, how we dialogue.

Alba Fernández – Spanish Collective